

Premio I Concurso de Dramaturgia Trasnocho, 2017

LA FOTO

de

©Gustavo Ott, 2017

ADVERTENCIA: Todos los Derechos para su puesta en escena en Teatro, Radio, Cine, Televisión o Lectura Pública, están reservados tanto para compañías Profesionales como Aficionados. Los Derechos y permisos deben obtenerse a través de SGAE. Quedan reservados todos los derechos. Quedan especial y terminantemente prohibidos los siguientes actos sobre esta obra y sus contenidos; a) toda reproducción, temporal o permanente, total o parcial, por cualquier medio o cualquier forma; b) la traducción, adaptación, reordenación y cualquier otra modificación no autorizada por el autor a través de su agente c) cualquier forma de distribución de las obras o copias de la misma: d) cualquier forma de comunicación, exhibición o representación de los resultados de los actos a los que se refiere la letra (b); e) Queda expresamente prohibida la utilización de otro nombre que no sea el del autor como responsable de esta obra, en especial, las formas “versión de” o “adaptación de “ , ya que el autor es propietario del 100% de los derechos de estas obras. Los cambios de lenguaje, contextualización al habla de las distintas culturas, cortes, agregados de palabras, improvisaciones, modificaciones de escenas o de personajes, etc, forman parte del dinámico trabajo de puesta en escena en el teatro actual por parte de directores y actores, pero no da pie en ningún caso a entender el espectáculo como “versión””adaptación” de este original. Las adaptaciones serán permitidas cuando se trate de un género a otro (teatro a cine, por ejemplo) pero siempre bajo la autorización del autor a través de su agente, SGAE. La infracción de estos derechos podrá conllevar el ejercicio de las acciones judiciales que en Derecho haya contra el infractor o los responsables de la infracción. Los Derechos de estas piezas están protegidos por las leyes de Propiedad Intelectual en todo el mundo y deben ser solicitados al autor (www.gustavott.com.ar) o a su representante la Sociedad General de Autores de España.

® TODOS LOS DERECHOS
RESERVADOS
Register of Copyrights,
Library of Congreso, 2017
Sociedad General de Autores de España-
SGAE 64.171 Gustavo Ott. Socio: 64.171
Dept. Dramáticos c/Fernando VI, 4.
(28004). Madrid, España. Tel: (34-91)
3499550
Fax: (34- 91) 3102120
Web: <http://www.sgae.es>
gustavott@yahoo.com

EN ESTADOS UNIDOS:
Susan Gurman, *Agent*
Susan Gurman Agency LLC
14 Penn Plaza, Suite 1703, New York,
NY 10122-1701
Tel: 212 749 4618 Fax: 212 864 5055
www.gurmanagency.com
gustavott@yahoo.com

*Look up here, man, I'm in danger
I've got nothing left to lose
I'm so high it makes my brain whirl
Dropped my cell phone down below
Ain't that just like me*

*Mírame, hermano, estoy en peligro
No tengo nada que perder
Estoy tan drogado que mi cerebro revolotea
He dejado caer mi teléfono
Tenía que ser yo*

David Bowie/ Lazarus

PERSONAJES:

LAURA, 49
DENIS, 50
THAÍS, 42
FRAN, 17
KELLY, 17
ALE, 48

Lo que los personajes ven en las pantallas de sus equipos: teléfonos, laptops o iPad, debe ser visto también por los espectadores.

PRIMER ACTO

1/ CASA DE LAURA & SUPERMERCADO

I, CUARTO DE LAURA.

Laura, casi desnuda, está frente al espejo. Ligeramente la cubre una toalla.

Se acomoda el pelo. Se toca los pechos como si se los revisara, haciéndose un examen. Alza los brazos, suspira.

De pronto, deja de moverse pero sigue observándose por un rato. Podemos ver que le gusta lo que ve.

Se gusta, luego se sorprende y al final sonríe.

Toma su teléfono y se toma una foto rápida, sin arreglarse.

Ve el resultado. Ríe más.

II, SALA, CASA DE LAURA.

(Laura y su hija, Kelly, sentadas una frente a la otra pero sin prestarse atención. Laura en el sofá ve su teléfono. Kelly, en un sillón, juega con su iPad.)

LAURA: Kellysita, ¿cómo es que puedes arreglar una foto?

KELLY: ¿Cortarla?

LAURA: Para que se vea mejor.

KELLY: ¿De persona?

LAURA: Ajá.

KELLY: Con varias apps. Tu teléfono tiene una.

LAURA: Enséñame.

KELLY: Mamá, es elemental.

LAURA: Sí, pero quiero aprender rápido.

KELLY: Envíame la foto que yo lo hago.

LAURA: No, no, dime cómo. Quiero hacerlo yo.

(Kelly va hacia su madre)

KELLY: A ver... *(Viendo el teléfono de Laura)* ¿Con esta foto? ¿En serio, mamá?

LAURA: ¿Qué tiene?

KELLY: ¡Es la foto más aburrida y vieja que tenemos!

LAURA: ¿Te parece?

KELLY: Tomemos otra, una de prueba.

(Laura asiente. Kelly le toma una foto. Muy profesional, comienza a modificarla en el mismo teléfono)

KELLY: Aclarar la piel, subir las tetas, baja kilitos. Agrandamos los ojos, así. Piernas más largas. Los labios más carnosos. Borrar arrugas. Color de los ojos; pelo voluptuoso.

LAURA: Ponlo más claro.

KELLY: ¿Rubia?

LAURA: No hay que exagerar.

KELLY: Más claro... *(Lo hace)* ¿Te gusta este peinado?

LAURA: Precioso.

KELLY: Entonces, lo pones. ¿Ves? Así se hace. Siempre con esta app.

LAURA: ¿Con la foto que yo quiera?

KELLY: *(Asiente)* Quedaste como una modelo.

LAURA: ¡Verdad! ¿No crees que es mucho cambio?

KELLY: Nadie lo nota. Hasta los que te conocen dicen; oye, te ves preciosa en esa foto...

(Las dos ríen)

LAURA: Ahora, contigo.

KELLY: No. Hazlo tú. Practica con esa foto. Yo te corrijo.

LAURA: Muy bien. *(Comienza a hacerlo)* ¿Los senos? ¿Dónde es que se ponen más grandes? Aquí. Así.

KELLY: ¡Mamá!

LAURA: *(Sorprendidísima)* ¡Guao!

KELLY: Eso: Guao.

LAURA: ¿Mucho?

KELLY: No te pases. *(Toma el teléfono de su madre y arregla el exceso)* Así mejor; visibles pero sin abusar.

(Kelly regresa a su sillón)

LAURA: Gracias, Kellysita.

KELLY: ¿Qué vas a hacer con eso, mamá?

LAURA:Nada, hija. Jugar. Estoy aburridísima.

(Kelly toma su iPad. Laura se asegura de que no la ve, pero es obvio que ahora está trabajando con la foto desnuda)

LAURA:*(Para sí)* Coño, me veo buenísima.

KELLY: ¿Qué?

LAURA:Nada. Hablando conmigo.

(Laura ríe sin que Kelly lo note. Las dos quedan jugando con sus dispositivos)

III, CUARTO DE LAURA.

(Laura frente al espejo; lleva ropa sensual. Muestra los senos, cruza las piernas. Cuando está convencida y utilizando el espejo, se toma otra foto. La ve, pero no le parece bien. Se toma otra, en pose más sexy. De nuevo no le convence. Se toma una tercera, más provocadora.

Esta sí le gusta.)

LAURA: *(Modificando la foto)* Piernas... ojos... senos... así. ¡Guao!!!

(Se ríe)

Soy preciosa. Soy preciosa.

Estoy magnífica.

Ahora, Denis, vamos a ver si no me vas a responder.

(Escribe)

“Mira lo que te pierdes...”

(Ríe. Aprieta el botón de envío. Se ríe más, como una adolescente)

IV, SUPERMERCADO.

(Laura y Ale esperan, con sus respectivos carritos, para pagar la comida. Laura le muestra su teléfono a Ale.)

ALE: ¿Y esta fue la foto que le enviaste?

LAURA: Por no devolverme los mensajes, ni las llamadas. ¡Se me pierde por días! Hasta una semana pasé sin saber de él.

ALE: ¿Y con esto? ¿Qué?

LAURA: Bueno, para que sepa lo que hay.

ALE: ¿Acaso no lo sabe?

LAURA: Parece que no.

ALE: Pero, ustedes no...

LAURA: No, claro que no.

ALE: ¿Nunca?

LAURA: Ale, nunca no. Nunca es mucho. Antes sí, cuando éramos jóvenes. En el liceo. Fuimos novios por dos años. Luego, bueno...

ALE: ¿Qué pasó?

LAURA: La verdad es que no recuerdo por qué rompimos. Tonterías de jóvenes. Quizás no hubo razón. Yo me fui a la universidad, él a trabajar con su padre. Me mudé dos veces y él también. Nos alejamos. Los dos en la misma ciudad, en la misma urbanización, pero no hablamos más. Como si viviéramos en países distintos. Tuvimos otras parejas, en fin. Luego tuve a Kelly.

ALE: Y él...

LAURA: Su esposa.

ALE: Era muy linda.

LAURA: Era.

ALE: Todavía lo es. Siguen casados. ¿Cómo se llama?

LAURA: ¿Quién?

ALE: La esposa de Denis.

LAURA: Thaís, creo.

ALE: ¿La recuerdas?

LAURA: Creo que un día la vi en el face.

ALE: ¿Sabes que lo tengo de amigo?

LAURA: Denis es muy popular. ¡Tiene 5000 amigos!

ALE: Es muy activo.

LAURA: La mujer no tanto.

ALE: Pero se ve estupenda.

LAURA: Para la edad.

ALE: La edad que tenemos todas, Laura.

LAURA: Quiero decir que tiene un hijo, Ale. No soy una bicha... *(Viendo el carro del mercado e intentando desviar el tema)* ¿De verdad te gusta ese yogurt? A mí me parece que sabe a nada...

ALE: Es para Luisito.

LAURA: Ese niño tuyo tiene un gusto extraño. Nada con sal ni azúcar. Parece que se cuidara la figura...¿qué edad tiene? ¿Doce?

ALE: Doce.

LAURA: ¿No has visto si tiene algún problema con las papilas gustativas?

ALE: Aquí la única con problemas gustativas eres tú, Laura.

LAURA: Eso también es verdad.

ALE: Y dime: ¿por qué te busca?

LAURA: ¿Quién?

ALE: El yogurt insípido, Denis; ¿por qué crees que te busca?

LAURA: Porque quiere.

ALE: Claro que quiere. Todos quieren.

LAURA: Porque le gusto...

ALE: Pero tiene su esposa y un hijo, ¿por qué?

LAURA: Dice que se lleva mal con ella. Que tienen mucho tiempo juntos. Que nunca me ha olvidado.

ALE: ¿Y tú?

LAURA: Yo estoy sola, estúpida.

ALE: Claro, pero me refiero a que si nunca lo olvidaste.

LAURA: Por supuesto que lo había olvidado. Pero de pronto él me escribió por el face y le respondí. Todo inocente, aunque con chispita.

ALE: ¿Chispita?

LAURA: Gustativo.

ALE: ¡Ah!

LAURA: Entonces dejó de escribirme por el muro y empezó con el privado y comenzamos a hablar más profundo.

ALE: ¿Hablar?

LAURA: Escribir. Más sincero. Íntimo. De ahí pasamos a los números de teléfono y sin darnos cuenta nos estábamos mandando hasta ochenta mensajes de texto al día. Que si estoy caminando, que si estoy comiendo, que si mira el cielo, que si estoy pensando en ti.

ALE: Pero no se han visto.

LAURA: No, otra vez no.

ALE: ¿Nada?

LAURA: Por fotos. El me envía y yo también.

ALE: ¿Y te ha dicho que quiere estar contigo?

LAURA: Sí, esa es la idea. Salir, vernos, pasar una noche. Nos lo decimos por texto. Hemos hecho de todo, pero con palabras. Yo estoy lista, pero Denis no se decide.

ALE: No es tan fácil para él.

LAURA: A ver si con la foto se anima.

ALE: Yo creo que sí. *(Viendo la foto)* Vaya, Laura, no había notado lo grande que tienes las tetas. Y los ojos... Te ves preciosa en esta foto.

LAURA: Tengo buena cámara.

ALE: ¡Qué envidia! ¿Cuándo se la enviaste?

LAURA: Hace dos días.

ALE: ¿Y no te ha respondido?

LAURA: *(Desanimada)* Como una tumba.

ALE: No te pongas así. Hoy te llama, seguro.

LAURA: No sé. Quizás ni con eso quiere estar conmigo. *(De pronto, como quien ha dado con una explicación incontestable)* ¿Sabes que voy a cumplir cincuenta años y nunca me he casado?

ALE: Laura... ¿Tú piensas en eso? ¿En que no te has casado?

LAURA: Es algo que no he hecho y que todo el mundo parece hacer sin mucho esfuerzo. Casarse, divorciarse y volverse a casar. Como tú. Pero yo, nunca.

ALE: Laura, no es una gran cosa.

LAURA: Parece que sí.

(Oímos mensajes de avisos de productos rebajados. Laura pasa a pagar. Ale queda esperando su turno y viendo su teléfono)

ALE: *(Sin que Laura la oiga)* Pobre Laura. *(Ale escribe en su teléfono)* Vamos a ver, Denis, si con esta notita no terminas de responderle a mi amiga.

(De nuevo, se oye el aviso de otro producto. Pero, de pronto, hay un apagón de luz. Gritos. La luz regresa de inmediato: la música, los ruidos, risas)

LAURA: *(Viendo a Ale)* ¡Qué raro! ¿Habrá una tormenta?
(Música)

2/ CASA DE DENIS

I, CUARTO.

(Denis, semi desnudo, frente al espejo. Tiene su teléfono en la mano. Suena que ha recibido un mensaje. Ve bien la foto y no lo puede creer. Se ríe, pero se asegura de que nadie lo oye.)

DENIS: ¡Loca!

(Trata de ver la foto más cerca pero es obvio que es muy pequeña la pantalla de su teléfono. Busca el iPad. Maneja los dos dispositivos: está pasando la foto de uno al otro. Se alegra. En el iPad se ve más grande)

DENIS: ¡Guao!

(Entonces, se toma el pene, pendiente de que nadie lo pueda ver, se frota. Oye un ruido y lo deja. Se lanza a la cama y hace como si estuviera surfeando la red)

II, SALA.

(Sentado en el sofá, Denis, viendo la tele y al tiempo revisando sus mensajes en el teléfono. A un lado, Thaís, sentada en el sillón, revisando su laptop. Podemos ver que está en Facebook. Thaís pasa de un muro al otro y ríe. En algunos escribe comentarios que le divierten. Entra Fran y va directo hacia Denis.)

FRAN: Papá, ¿entonces?

DENIS: ¿Entonces qué?

FRAN: ¿Cuándo me vas a dejar manejar el Camaro?

DENIS: ¿El Camaro?

FRAN: El Camaro.

DENIS: ¿Mi Camaro nuevo?

FRAN: Nuestro, papá, nuestro.

DENIS: Nuestro suena a mucha gente. Ese carro es mío.

FRAN: ¿Y acaso no se lo piensas prestar a tu único hijo?

DENIS: Primero, mi único hijo es menor de edad.

FRAN: Casi. Y puedo...

DENIS: Segundo, tiene que sacar la licencia.

(Thaís hace un comentario ininteligible sobre algo en facebook, sin estar pendiente de lo que hablan Denis y Frank)

FRAN: Ésta semana hago la prueba, papá. Ya lo sabes. Esta semana.

DENIS: Tercero, tienes que demostrarme que sabes manejar.

(A un lado, Thaís ha encontrado algo en la computadora. Lee, paralizada)

FRAN: Para sacar la licencia tengo que probar que sé manejar, papá.

DENIS: No, no es lo mismo muchacho.

FRAN: ¿Cómo que no?

DENIS: Porque me lo tienes que probar a mí.

FRAN: ¿Y no te basta con las autoridades?

(Tháis hace un comentario ininteligible)

DENIS: También. Pero para mi Camaro nuevo la única autoridad soy yo.

FRAN: Muy bien. Te lo pruebo.

DENIS: ¡Y el examen lo harás con el Toyota de tu madre.

FRAN: ¡No papá! ¡Yo prefiero hacerlo con tu Camaro nuevo!

DENIS: Cuando uno aprende lo hace con cacharros como el Toyota.

(Tháis de pronto deja de divertirse. Busca con rapidez. Está claro que pasa página tras página con mucho nervio)

FRAN: Papá; siglo 21. Camaro. ¡Yo!

DENIS: ¿Qué te dijeron tus amigos ayer?

FRAN: Fascinados. Te aplaudieron frente a la escuela. ¿Oíste cuando aplaudieron?

DENIS: ¿Me vieron?

FRAN: Tocaste la corneta varias veces, papá. Te aseguraste de que todos se enteraran.

(Tháis ha encontrado algo. Saca una libreta. Anota. Sigue viendo páginas. Está muy tensa)

DENIS: ¿Qué les gustó más?

FRAN: El color. Las franjas rojas. Los detalles...

DENIS: ¿El fuego pintado, el logo rock...?

FRAN: Coool.

DENIS: Está lindo. ¿Ah?

FRAN: Precioso. ¿Entonces? ¿Me lo prestas?

DENIS: Carro nuevo, vida nueva. Anda, toma tu bicicleta y vete a la escuela.

FRAN: Okey. Pero la semana que viene tendré licencia. Y es inevitable. Acéptalo de una vez para que el momento se te haga más fácil.

(Fran sale. Denis se ríe, toma el control de la tele y cambia algo, quizás el sonido)

DENIS: Está loco si cree que lo voy a dejar solo con mi Camaro. ¡Ni yo quiero tocar ese carro para que no se me gaste!

THAÍS: Denis...

DENIS: ¿Sí?

THAÍS: Tienes un mensaje en el face de...

DENIS: ¿De quién?

(Thaís se levanta, va hacia Denis y toma su teléfono)

DENIS: ¿Qué? *(Thaís revisa el teléfono)* Coño, Thaís, deja mis cosas en paz. ¿Qué haces? ¿Las llamadas? ¿Los mensajes? Sabes que los borro todos los días para que no se me llene la memoria. Así que ahí sólo están los importantes...

THAÍS: No son las llamadas ni los mensajes.

DENIS: ¿Entonces?

THAÍS: Las fotos.

DENIS: *(Nervioso)* ¡Dame mi teléfono, Thaís. ¡Thaís: mi teléfono! ¡¡¡Dámelo!!!

(Denis se va a levantar para quitarle el teléfono pero en ese mismo momento ella se lo pone en la cara)

THAÍS: Aquí está.

DENIS: ¿Qué?

THAÍS: Y esta mujer desnuda, ¿quién es?

(Ruido ensordecedor)

III, MINUTOS DESPUÉS.

(A un lado aparece Fran, con un iPad en la mano. Ni Thaís ni Denis se dan cuenta de que él está ahí)

DENIS: ¡Yo no sé quién es!

THAÍS: ¿Y te manda fotos desnuda?

DENIS: Nos mandan cada cosa...

THAÍS: Nunca me habías hablado de ella.

DENIS: ¡Porque no sé quién es!

THAÍS: ¿De cuándo?

DENIS: ¿De cuándo qué? Coño, una tipa y ya.

THAÍS: ¿Y por qué tienes una foto de ella desnuda en tu teléfono?

DENIS: ¿Por qué? Porque me la envió.

THAÍS: ¿Por qué no la borraste?

DENIS: Porque se me había olvidado. Apenas la vi.

THAÍS: Tienes TRES fotos de ella desnuda.

DENIS: Nada. No es nada. Creo que es una actriz que promueve un sitio para hombres y está enviando esas fotos a todos sus contactos. Pedro tiene el mismo mensaje. Llámalo si quieres.

THAÍS: ¿Y los mensajes? ¿Te ha enviado mensajes?

DENIS: ¿Quién? ¿Pedro?

THAÍS: La actriz desnuda que no conoces. ¿Te ha enviado mensajes?

DENIS: No, sólo las fotos. A mí y a otros, a muchos. Eso está de moda; lo hacen para llamar la atención, buscando clientes, ventas.

THAÍS: Es un tipo de puta. ¿Es lo que me quieres decir?

DENIS: No, no creo que sea puta.

THAÍS: Envía fotos con ella desnuda para...

DENIS: Para que entremos a su sitio web y paguemos. Es un negocio. Nada raro, la verdad.

THAÍS: Dame la dirección de su sitio web.

DENIS: No la tengo.

THAÍS: ¿No venía con la foto?

DENIS: Quizás sí, pero lo borré. Ya sabes que...

THAÍS: Que borras todos los mensajes.

DENIS: ¿Ya terminó el interrogatorio, Thaís? ¿Puedo volver a ver mi juego?

THAÍS: Sí, claro. Es perfectamente normal lo que me has explicado. ¿Borro las fotos?

DENIS: Si quieres.

THAÍS: Sí, sí quiero.

DENIS: Entonces, hazlo.

THAÍS: *(Ella lo hace)* Sé que guardas copias en el iPad.

(Fran comienza a buscar en el iPad)

DENIS: Yo no guardo nada. No me gusta ocupar espacio. Lo mío es el juego de béisbol. Déjame en paz, Thaís. ¿Cuántas veces recibimos mensajes de mujeres, hombres, nigerianos o lo que sea, que dicen que te conocen y lo que te quieren sacar es dinero?

THAÍS: Todos los días.

DENIS: ¿Te das cuenta?

(Thaís le da el teléfono. Denis lo toma indiferente)

THAÍS: Ahora, dime una cosa Denis...

DENIS: ¿Qué?

THAÍS: ¿Por qué me estás mintiendo?

DENIS: Yo no te estoy mintiendo...

THAÍS: ¿Por qué razón me estás mintiendo? ¿Qué es lo que buscas? ¿Por qué es necesario que digas esas mentiras de cretino que me estás diciendo?

DENIS: ¡No te miento! ¡Ya te lo dije!

THAÍS: Entonces, ¿por qué hay un mensaje en Facebook de una tal Ale, amiga de tu liceo, que te pide que le respondas a su amiga Laura, que está muy angustiada por saber de ti?

DENIS: ¡Yo no sé!

THAÍS: Que no recibe noticias tuyas. *(Pausa. Denis no responde)* ¿Estás bien? ¿Te ha pasado algo?

DENIS: ¿Quién dices? ¿Ale? ¿Una amiga que se llama Ale?

THAÍS: Esa misma.

DENIS: ¿Qué tiene que ver?

THAÍS: Que en la página del Face de esa Ale, antigua amiga tuya, hay fotos de ella con una tal Laura que es, además, también amiga tuya. Que hasta hay fotos del liceo donde estudiaban cuando tenían 17 años. Que hay una foto de esa época muy linda, de los dos, en una cancha de basquetbol. Y que esa mujer, la Laura, es la misma que te ha enviado la foto. La desnuda. Ahora, dime: ¿por qué me tienes que mentir? ¿Qué razón tienes para no confesarlo todo y decirme la verdad?

DENIS: Thaís, yo....

THAÍS: ¿Sí?

(Fran ha encontrado algo. Está claro que está viendo la foto)

DENIS: Yo no sé nada de lo que estás diciendo. No conozco a esa mujer. No tengo nada que ver.

(Fran no sabe si reírse o salir corriendo. Queda viendo la foto, embelesado. De pronto, se va la luz)

DENIS: ¿Qué pasó? ¿Thaís?

(Regresa la luz pero ahora ellos aparecen un poco más lejos, físicamente, uno del otro. Se ven sorprendidos, como si fuera la primera vez que se encuentran. Y no se gustan. Suena "Under pressure" de David Bowie)

3/ CENTRO COMERCIAL

(Kelly lleva muchas bolsas y se le hace difícil cargarlas todas. Se detiene para arreglarlas. Llega Laura con más bolsas.)

LAURA: *(Dándole otra a Kelly)* Llévame esta.

KELLY: ¿Más?

LAURA: Tengo que renovar mi vestuario, es una asignatura pendiente.

KELLY: Pero, ¿tanto?

LAURA: ¿Desde cuándo yo no me he comprado nada nuevo?

KELLY: No lo sé, mamá.

LAURA: Porque siempre venimos por tus cosas, no las mías.

KELLY: ¿Siempre? Siempre suena como mucho tiempo, mamá.

LAURA: Son mis cosas y las necesito. ¿O prefieres que me vea como una vieja? *(Señalando a alguien)* Mira a esa que va ahí; seguro que es más arqueológica que yo, pero con la ropa... Se ve bien.

KELLY: ¿Te sientes vieja? ¿Es eso?

LAURA: No me siento vieja, pero debo cuidar mi aspecto, ¿no?

KELLY: Tú te ves bien.

LAURA: Pues me veré mejor. Como en una foto con retoques.

KELLY: ¿Qué? ¿Cómo la foto?

LAURA: ¿Por qué te molesta, cariño?

KELLY: Es que es la primera vez que gastamos tanto, mamá.

LAURA: En mí, quieres decir, porque contigo...

KELLY: De verdad, mamá. También conmigo. Es la primera vez que venimos al centro comercial y en un día gastamos tanto en ropa.

LAURA: ¿El dinero te preocupa?

KELLY: Siempre. Y lo otro.

LAURA: ¿Lo otro qué?

KELLY: Hombres.

LAURA: Déjate de eso. En el preescolar me tienen trabajando como si fuera una esclava. Tengo el record de las horas extras. Y el dinero de la abuela sigue ahí, así que deja de preocuparte. Plata hay. Y los únicos hombres que me rodean son los de cuatro años. Lo que sucede es que si voy mejor vestida podrían pasarme a maestra permanente, eso me han dicho. Y hasta es posible que me asignen a los machos mayores, esos vernáculos arrebataadores y grandotes de siete años. Bellos y peligrosos.

KELLY: ¡Mamá!

LAURA: Estoy jodiendo, coño Kelly, estoy jodiendo. ¿Está claro que estoy jodiendo o llamamos a la policía?

KELLY: Entonces la ropa es para el ascenso...

LAURA: Para lo que sea, hija. Lo que sea. Un par de gustos me puedo dar, ¿no? Tampoco te estoy pidiendo ni prestado ni permiso.

KELLY: *(Le muestra las bolsas)* ¿Un par? *(Muestra una bolsa de Victoria Secret)* ¿Y esto?

LAURA: ¿Qué?

KELLY: ¡Victoria Secret!

LAURA: Tienen ropa linda.

KELLY: ¿Para los niños de siete años?

LAURA: Siete años es el nuevo dieciocho. Si los oyeras hablar.

KELLY: Pero, ¿interior, sexy?

LAURA: ¿No tengo derecho?

KELLY: Pero si estás sola, mamá.

LAURA: ¿Y qué?

KELLY: ¿Quién te la ve?

LAURA: Me veo yo.

KELLY: Sí, pero...

LAURA: Pero nada. Eso debería bastar. Además, me parece el colmo que tenga que estar explicándole a mi hija adolescente sobre la ropa interior que elijo.

KELLY: ¿Te estás viendo con alguien?

LAURA: ¿Qué?

KELLY: ¿Te estás viendo con alguien?

LAURA: ¿Con quien?

KELLY: Con un perro, mamá. ¡Con un hombre!

LAURA: No. Pero puedo...¿No?

KELLY: ¿Me lo dirías, verdad?

LAURA: Perro, gato, mujer u hombre, lo que aparezca primero, si comienzo a salir con alguien, te lo voy a decir. Pero por ahora solo me veo conmigo misma y con mis amigas.

KELLY: Tú no tienes que tener a alguien, ¿lo sabes? No es necesario que tengas a un hombre a tu lado.

LAURA: Bueno, no estés tan segura...

KELLY: ¡Claro que estoy segura! ¡Tú misma me lo has repetido como si fuera un alerta de hundimiento! ¡En rojo, con alarma, pitido y gritos! *(Imitando a su madre)* Lo importante es estudiar y ser alguien. La pareja viene después. Y si no viene, tampoco te hará falta. Una es una; sola, y lo demás que se agregue. *(Como ella misma)* ¿No? ¿Pro mujer? ¿Feminismo y tal?

(Pero de pronto Kelly se pone nerviosa. Ha visto a alguien. Laura sigue hablando)

LAURA: Bueno, si te dije eso entonces será verdad. De pronto para ti. Lo que sucede es que para una mujer, estar con alguien responde muchas preguntas. Que de pronto todos te

perciban como una mujer normal. No me gusta, pero te lo hacen sentir y lo sientes; la edad, el cuerpo, las atenciones, el sexo...No sé. Claro que soy pro mujer. Feminista pues. Pero vivir es tan jodido.

(Pasa Fran por un lado. Kelly lo ve y ambos se saludan, con cierta indiferencia fingida. Él parece que se va a detener a hablar con ella pero ve a Laura y desiste. Le hace una señal como: hablamos luego. Kelly ríe, un poco tonta, se toca el pelo y asiente. Laura no ve bien a Fran, pero se le queda mirando por detrás, mientras sale.)

LAURA: ¿Y ese quién es?

KELLY: Un chico.

LAURA: Sí pero, ¿quién es?

KELLY: De la escuela.

LAURA: ¿Te gusta?

KELLY: Para nada.

LAURA: ¿Y la sonrisita?

KELLY: ¿Cuál?

LAURA: La de tarada que le diste.

KELLY: ¡No le di ninguna sonrisa de tarada!

LAURA: ¿Y el toque de pelo?

KELLY: ¿Qué? ¡Yo no me he tocado el pelo!

LAURA: ¿Cómo se llama?

KELLY: Fran.

LAURA: ¿Y?

KELLY: Y nada. Hace unos días su papá lo llevó a la escuela en un Camaro nuevo, rojo, con llamas pintadas y demás. Cuando lo vi en el receso le dije: vaya cuatro ruedas de fuego. Y se echó a reír. Es la primera vez que hablamos.

LAURA: Kelly...

KELLY: Es todo. Yo no digo mentiras.

(Laura le da la bolsa de Victoria Secret)

LAURA: Esto como que es mejor para ti.

KELLY: Pero...

LAURA: No le vi la cara, pero por detrás se ve interesante.

KELLY: ¡Mamá!

(Las voces del centro comercial se mezclan con música)

4/ ESCUELA

(Salón de clases. En escena Kelly, sola, arreglando sus libros. En su morral lleva una de las prendas que compró con su madre. Se ríe. Pero es interrumpida por Fran. Ella guarda la prenda con vergüenza.)

FRAN: Hola... ¿eres?

KELLY: Hola.

FRAN: Tu eres...

KELLY: Kelly.

FRAN: Eso Kelly. Eso me dijo Carlos.

KELLY: ¿Quién es Carlos?

FRAN: Un amigo. Nadie. No es importante.

KELLY: Un amigo que sabe mi nombre y no es importante.

FRAN: Quería hacerte una pregunta. *(Recuerda algo)* ¿Estabas hace poco en el centro comercial?

KELLY: Sí, te vi pasar...

FRAN: Claro, ibas con alguien.

KELLY: Mi mamá.

FRAN: No la vi bien.

KELLY: Estábamos de compras. ¿Qué me querías preguntar?

FRAN: ¿Qué?

KELLY: La pregunta. Tu amigo Carlos te dijo mi nombre y me quieres preguntar...

FRAN: Es sobre una foto.

KELLY: Una foto.

FRAN: Hay una foto que...

KELLY: ¿Qué?

FRAN: En la que...

KELLY: ¿Una foto?

FRAN: Te explico. ¿Sabes lo del anuario?

KELLY: (*Confundida*) La foto... De mi... ¿El Anuario? (*Él asiente*) Odio el anuario. Siempre salgo como una idiota...

FRAN: Es que este año me han elegido para hacer un perfil...

KELLY: ¿Sobre?

FRAN: Sobre mí.

KELLY: ¿Sí? ¡Qué suerte!

FRAN: ¿Lo dices en serio?

KELLY: Claro que no.

FRAN: Eso pensé. A mí tampoco me tiene muy entusiasmado, pero es algo que harán para promover los deportes y tal. Como tengo toda mi vida estudiando aquí, harán un perfil biográfico con fotos y...

KELLY: Yo estaría aterrada.

FRAN: ¡Y yo! (*Busca entre sus cuadernos. Es obvio que tiene muchas fotos*) Pero me han pedido que identifique a las personas en algunas fotos mías que han estado en otros anuarios.

KELLY: ¿Todas esas son fotos tuyas?

FRAN: Siempre me están tomando una. Que si para la revista de deportes, la de ajedrez, el club de matemáticas. Desde que era un niño...

KELLY: Una vida documentada.

FRAN: *(Ve una foto)* Esta. *(Se la da)* He identificado a casi todos pero con esta tengo dudas. Se trata de una foto del equipo de atletismo de hace cinco años.

KELLY: ¡Cinco años! Eso es historia antigua.

FRAN: La era del Calcio, le llaman.

KELLY: ¿Calcio?

FRAN: Por los dientes.

KELLY: Se ven todos como niños.

FRAN: Éramos niños.

KELLY: Seguro. ¿Y en qué te puedo ayudar?

FRAN: Mi amigo Carlos...

KELLY: Que sabe mi nombre...

FRAN: Me dijo que podías ayudarme a identificar a las personas que salen ahí. ¿Estudiabas aquí hace cinco años? ¿No?

KELLY: Sí, claro...

FRAN: Y Carlos dice que estabas en el equipo de atletismo.

KELLY: También.

FRAN: Quizás recuerdas mejor que yo.

KELLY: Vamos a ver.

FRAN: Por ejemplo... ¿quién es este?

KELLY: Este chico creo que se llamaba Amil. Dejó la escuela al año siguiente. Amil Mohamed o algo así. *(Fran copia)* Esta chica era Alexia, también dejó la escuela ese año, creo que se mudaron. Los dos chicos de atrás son David y Lennon, hacían poesías, no los veo desde esa época. Este es Carlos y este eres tú, claro.

FRAN: ¿Y la chica?

KELLY: ¿Qué quieres saber?

FRAN: Su nombre. Creo que dejó la escuela ese mismo año. La tengo muy clara en mi mente, como hablaba y las cosas que decía, sus gestos, pero no recuerdo su nombre.

KELLY: ¿Te gustaba?

FRAN: Yo no he dicho...

KELLY: Su nombre, sus gestos...

FRAN: Éramos muy niños pero...Ahora que lo dices, quizás sí. Quizás me gustaba. ¿Sabes cómo se llamaba?

KELLY: Kelly. Kelly Lucían

FRAN: ¿Kelly Lucían? ¿Estás segura?

KELLY: Claro que sí. Soy yo.

FRAN: ¿En la foto eras tú?

KELLY: ¿No me parezco?

FRAN: No. Si No, no sé. ¡Has cambiado!

KELLY: Mírate tú. En esta foto y ahora. ¡También has cambiado!

FRAN: Disculpa, no me di cuenta de que eras tú. *(Lo piensa)* ¿Kelly Lucían?

KELLY: Sí. Ojalá que te haya ayudado. *(Saliendo)* Déjame saber cuando salga el anuario, ¿Sí?

FRAN: Espera, Kelly, tú...

KELLY: ¿Qué?

FRAN: Tú...

KELLY: ¿Qué pasa?

FRAN: Es que...Papá tenía fotos de mujeres desnudas en su teléfono. Y yo...

KELLY: ¿Qué? ¿De sitios porno?

FRAN: No, de una mujer de verdad. Una tipa.

KELLY: ¿Y cómo sabes?

FRAN: Mamá lo pilló.

KELLY: ¿Y yo qué tengo qué ver?

FRAN: Mi amigo Carlos dice que tú sabes quién es esa mujer.

KELLY: ¿Qué yo lo sé?

FRAN: Eso dice.

KELLY: Como la de la foto del anuario. ¿La tienes?

(Fran le muestra el teléfono)

FRAN: ¿Sabes quién es? Está por toda la escuela.

KELLY: Yo...Eh...Ella...¿Tú la compartiste?

FRAN: Carlos lo hizo. Se la envié y él la hizo viral.

KELLY: *(Kelly mirando la foto)* Parece un montaje..

FRAN: Sí, eso parece. Entonces, ¿sabes quién es?

KELLY: ¿Por qué?

FRAN: Por curiosidad.

KELLY: No, claro que no sé quien es.

FRAN: Y una última pregunta.

KELLY: ¿Más fotos para reconocer?

FRAN: No. Esta es otra curiosidad.

KELLY: Dime.

FRAN: ¿Irías al cine este fin de semana?

KELLY: ¿Iría?

FRAN: Conmigo.

KELLY: *(Le devuelve el teléfono)* Claro que sí. *(Saliendo)* Pero dudo que suceda.

(Suena un teléfono a lo lejos que es respondido por un mensaje automático. Oímos música de tensión)

5/ CASA DE LAURA

(Oímos que suena el teléfono. En escena Laura, nerviosa. Kelly, furiosa. Ninguna de las dos responde a la llamada. Oímos el mensaje de la contestadora que tiene una grabación encantadora de las dos.)

LAURA/KELLY (EN OFF) “Hola. Y hola. Soy yo. Y yo. La madre. Y la hija. O más bien al contrario: la hija y la madre. Laura y Kelly Lucían. Deja el mensaje que ella te responderá. Que ella. Que ella.” *(Risas. Suena el beep)*

(Oímos que dejan un mensaje confuso. Está claro que son jóvenes riendo. Cortan)

LAURA: Eso ha sido todo el día. No hagas caso.

KELLY: ¿Una foto? ¿Una foto mamá?

LAURA: Tenía una semana sin responder...

KELLY: ¿Tan desesperada estás?

LAURA: Me pareció una falta de respeto. Que me dejara a un lado. Que no me respondiera los mensajes, las llamadas...

KELLY: ¡¡¡Es un tipo casado!!!!

LAURA: Pero él no la quiere.

KELLY: ¡Claro que no la quiere!

LAURA: Eso digo yo. No la quiere. Me dijo que se iba a separar.

KELLY: Entonces, esperas. ¡Esperas!

LAURA: Eso hago. Estoy esperando.

KELLY: ¿Y la foto?

LAURA: Porque perdí la paciencia.

KELLY: ¡Perder la paciencia no es esperar!

LAURA: Ese día, me refiero a ese día, el día de la foto, ese día perdí la paciencia. Con responderme un mensaje, con un moticón, con lo que sea, me habría calmado. Habría regresado a la paciencia. Pero nada. Entonces...

KELLY: ¡Le enviaste una foto sexy!

LAURA: Para estimularlo a tomar una decisión.

KELLY: ¡Desnuda!

LAURA: ¿Quién?

KELLY: ¡La foto!

LAURA: La foto no está...

KELLY: ¡Una foto desnuda, mamá!

LAURA: Fue al espejo... Tomada luego del baño. Mientras me miraba pensé: quizás lo que necesita es un empujón, que las cosas se desencadenen. Se siente atado a su familia, a sus hijos...

KELLY: ¡Hijo! ¡Un adolescente como yo!

LAURA: Sí, como tú.

KELLY: ¡Vamos a la misma escuela!

LAURA: No sabía. Si lo hubiera...

KELLY: ¡Me odiará!

LAURA: Tú no has hecho nada.

KELLY: ¡Soy tu hija!

LAURA: Pero no tienes responsabilidad.

KELLY: Claro que me odiará. Me detestará. En el anuario saldré en la lista de las peores... ¿Cómo se te ocurrió? ¿En qué estabas pensando?

LAURA: No lo sé. No lo sé. Esa noche no sabía nada. Sólo que me acababa de bañar. Un baño rico, como pocos. Me sentí bien. Y pensé en cortarme el pelo en un estilo más moderno, como el tuyo. No como una adolescente, no soy una ridícula, sino algo que

hiciera ver mi energía, más disposición a hacer que las cosas pasen, que estoy lista para cualquier cosa.

Entonces, salí del baño, fui a peinarme frente al espejo.

Y comencé a verme.

Me quité la toalla, quedé desnuda y me gustó. Me gustó lo que ví. Soy una mujer bella, Kelly. No me lo digo yo, es que lo soy. Si me viera por ahí diría: esa mujer debe tener 35 años.

Entonces, alcancé el teléfono y me tomé la foto. Pensé que sólo saldría la parte de arriba. No toda, no toda, no toda, como ha salido...

KELLY: ¿Y se le enviaste así sin más?

LAURA: Por eso...

KELLY: ¡Por eso!

LAURA: Eran dos ideas en un mismo momento: ¿será que él necesita seguridad? Y, junto a esa idea, la que yo veía en el espejo; una mujer, quizás comenzando a vivir su última etapa, pero bella, con la energía del fin del baño con agua caliente, una mujer que no quiere que le pase el día sin haber logrado algo. Y de pronto, sin pensarlo más, se la envié. Send. En mi época estas cosas no eran tan fáciles. Pero hoy, no sé, sucede.

KELLY: ¿Y no pensaste en las consecuencias?

LAURA: ¿Que la foto fuera pública?

KELLY: ¡¡¡Las consecuencias conmigo!!!!

LAURA: No, Kelly. Ese día las únicas consecuencias tenían que ver conmigo. Yo, también, soy yo. En una parte del universo estoy sola, sin ti.

(De nuevo, suena el teléfono. Ni Laura ni Kelly se inmutan. Oyen el mensaje otra vez pero ahora sí dejan mensaje)

VOCES DE CHICOS: *(Riendo)* Tetas. Tetas grandes. Me he pegado la foto en el pecho...*(Risas)* Qué buenas tetas, mami. ¡Milf! ¡Milf! ¡Milf! ¡Milf! *(Risas estúpidas. Terminan la llamada)*

KELLY: Estoy tan avergonzada.

LAURA: No era para que te enteraras.

KELLY: ¡Se ha enterado todo el mundo, mamá! Es viral. Mis amigos la tienen en sus teléfonos. La pegan en la escuela. Han hecho mil gif, memes, y me los envían. Todo broma, pero todo insulto. Está en mis sitios, en la red, en todas partes. Mis espacios... Nada de eso era tuyo y ahora lo ocupas todo.

LAURA: No sé cómo pudo pasar, Kelly. Yo se la envié a él y a nadie más. Se trataba de una foto privada.

KELLY: Pero el mundo lo sabe. Me están jodiendo con eso en la escuela. ¡Eres el hazmerreir! ¡Y yo, lo peor: la víctima predilecta de todos!

LAURA: Bueno, ya está hecho. Ahora... ¿qué podemos hacer?

KELLY: ¿Me lo preguntas a mí? ¡Soy yo la que no sabe qué hacer!

LAURA: Entonces decido yo: no hagamos nada. Dejemos pasar.

KELLY: No eres tú la que tiene que soportar las burlas en la escuela.

LAURA: Ríete tú también. Hazme bromas. Así se calmarán. Si ven que no te afecta, se les pasará.

KELLY: ¿Y luego?

LAURA: Luego, nada.

KELLY: ¿Nada? ¿Luego nada? La situación sigue siendo la misma, mamá: hay un tipo casado con su esposa molestísima porque tú estás por ahí enviándole una foto desnuda.

LAURA: Una, dos, lo que sea...

KELLY: ¿Una, dos?

LAURA: Quiero decir que eso no es relevante y que basta con que llegue otra cosa en las redes para que todo el mundo me olvide.

KELLY: ¿Hay otra foto?

LAURA: Hice tres.

KELLY: ¡Tres!

LAURA: Son distintas. Artísticas.

KELLY: ¿Desnuda?

LAURA: Posadas.

KELLY: Dios santo. Dios mío. Dios. Dios. Dios. Dios. Dios. Eres una narcisa, mamá. Una narcisa impresentable. Un pedazo de mierda de madre. Una egoísta, una tipa estúpida. Estúpida. Es lo que eres, mamá. Una imbécil. Una imbécil irresponsable.

(Suena el teléfono. Ninguna de las dos atiende. Entra la contestadora)

LAURA/KELLY (EN OFF) “Hola, y hola. Soy yo, y yo. La madre y la hija. O más bien al contrario: la hija y la madre. Laura y Kelly Lucían. Deja el mensaje que ella te responderá. Que ella. Que ella.” *(Risas. Suena el beep)*

MENSAJE: Señora Lucían. Soy la profesora Ramírez, directora de la escuela Washington y quisiera reunirme con usted para discutir un caso muy grave que ha sucedido. Le repito; se trata de algo muy grave y que tendrá consecuencias si usted no se reúne conmigo a la brevedad. Por favor, devuelva la llamada. Este es un mensaje de carácter urgente, señora Lucían. Gracias. *(Oímos que termina la llamada)*

LAURA: ¿La directora?

KELLY: Yo creo que lo mejor es que me cambie a otra escuela.

(Suena el teléfono. Oímos la contestadora. Laura y Kelly, al mismo tiempo)

LAURA: Mañana hablo con la directora. Sé que los compañeros pueden ser crueles pero la escuela tiene que protegerte. Tú eres una víctima: la verdad es que las dos lo somos, porque nadie se ha puesto a pensar en las razones que tuve para enviar esa foto...

LAURA/KELLY (EN OFF) “Hola. Y hola. Soy yo. Y yo. La madre. Y la hija. O más bien al contrario: la hija y la madre. Laura y Kelly Lucían. Deja el mensaje que ella te responderá. Que ella. Que ella.”
(*Risas. Suena el beep*)

KELLY: Por supuesto que no es mi culpa. Pero la situación es insostenible. Las burlas, el sarcasmo, hasta mis mejores amigas se han alejado. Como si estar conmigo las incluye en la foto que tú enviaste. Como si todas estuviéramos desnudas en esa foto y...

(Ambas dejan de hablar cuando oyen la voz de Thaís, que aparece a un lado del escenario.)

THAÍS: Hola. Soy Thaís Nelson, la esposa de Denis. Quería hablar con Laura Lucían... Por favor, respóndame la llamada que tengo algo importante que decirle. Mi número es 490.7614. Es urgente.

(Thaís cuelga. Laura y Kelly quedan mirando el teléfono, mudas. Oímos, a todo volumen, música de Davie Bowie: “Lazarus”)

FIN DEL PRIMER ACTO

SEGUNDO ACTO

I/ CASA DE DENIS

I, SALA.

(Vemos escenas del video Lazarus de David Bowie. Denis habla con Pedro por teléfono. Mientras lo hace, juega con su iPad.)

DENIS: Mi primera novia, es lo que te digo Pedro. Créeme. *(Oye)* Ella fue mi primera novia. Tú sabes.

(Oye) ¿No te lo había contado? *(Oye)* ¿No?

(Oye) ¿Acaso no eres mi mejor amigo? *(Oye)* Más bien, mi pregunta es, ¿no te ha sucedido? *(Oye)* Que piensas en ella, en la primera. La que no olvidas.

(Oye) La buscaba cada cierto tiempo, tal vez un par de veces al año. Comencé a hacerlo luego de cumplir los cuarenta y dos o más. Gogleaba su nombre pero ella no aparecía. La rastreaba con todas las que tenían el mismo nombre, imagínate, todas las Lauras de internet que vivían en esta ciudad. Revisaba sus fotos, la edad, hasta que la encontré en Facebook. Le escribí, respondió y en menos de dos días ya nos conversábamos la vida como si fuera una lista para el mercado. Vi sus fotos y estaba bella, estupenda, siempre con una sonrisa, como si todo fuera felicidad, y salidas, y momentos divertidos, y amigos, y amigas, y viajes, y éxitos, y buena vibra, y días inolvidables, y qué ganas de estar con ella en su vida. *(Oye)* Sí, Facebook es un infierno de personas felices.

(Oye) Laura estaba sola, dijo. Que había tenido novios pero nunca llegó a nada serio con ellos; que desde la época en que nosotros fuimos pareja apenas había tenido tres relaciones fijas. ¿Quién le cree? En estos días, a los casi cincuenta, no es fácil creer que hayas tenido tan pocos amores... *(Oye)* No, Pedro, claro que no: no es fácil de creer.

(Oye) Sí, casi cincuenta, pero bella. Muy bella, hermano. Yo de inmediato le dije que estaba casado. Que tenía un hijo. Y ella me dijo que se alegraba, pero luego preguntó, ¿eres feliz? *(Oye)* Eso mismo: el infierno de las personas felices. Y esa fue la pregunta. Esa fue la pregunta. ¿Cómo respondes a eso? Que sea creíble, que te lo creas. Y, lo más importante; que lo quieras responder con sinceridad porque, si lo ocultas, entonces, ¿sabes Pedro? ¡Hay tantas posibilidades! Parece una pregunta lugar común pero en su caso sonaba sincera. Eso quise creer y fue cuando me di cuenta: cuando un ex amor te pregunta eso, la respuesta es automática, imaginaria, excitante, peligrosa, apasionada, joven, esperanzadora, es decir, la respuesta es “no”. No, no soy feliz.

(Oye) Ella cree que es por mi esposa. *(Oye, ríe)* No, claro que no. La verdad es otra, Pedro. La verdad es que no soy feliz porque envejezco. Y porque ando aterrado todo el

tiempo. Como con el video de Bowie. ¿Lo viste? ¿El que hizo antes de morir? Lázaro, se llama. Cuando lo vi me sentí como él; extraterrestre, andrógino, se me volvió el pelo anaranjado, me encontré resucitado pero muerto, con los botones en los ojos y la mano fantasmal debajo de la cama. Y me entró terror. Cuando te hacen esa pregunta, ¿eres feliz?, es como si preguntaran: ¿Estás aterrado? ¿Te estás muriendo?

(Escuchamos a Pedro pero Denis ve el video de Bowie, al tiempo que aparece frente a los espectadores. Entonces, Denis ve su teléfono. Se ve en la pantalla, y se prepara para el selfie con una pose Bowie, bien punk. Lo hace)

II, DÍAS DESPUÉS, SALA.

(En escena Thaís y Denis.)

DENIS: No es nada, no significa nada. Esa tipa está loca.

THAÍS: Ese no es el punto.

DENIS: ¿Que está loca? ¿Eso no tiene nada que ver?

THAÍS: Ella no es mi problema, Denis. Mi problema eres tú.

DENIS: Se entusiasmó conmigo. Ni siquiera nos hemos visto en persona desde el liceo. Todo ha sido por mensajería de texto, No ha habido contacto físico. No he tenido sexo con esa mujer.

THAÍS: ¿Y la foto?

DENIS: La foto tiene que ver con ella. Yo no le respondí.

THAÍS: ¿Por qué te la envió?

DENIS: Porque quiere tener algo conmigo.

THAÍS: ¡Ya tiene algo contigo!

DENIS: Me refiero a algo más serio.

THAÍS: Sexo. Por eso la foto. Lo que ella quiere decir es que quiere tener sexo contigo.

DENIS: Y eso no va a suceder.

THAÍS: No, porque te he pillado.

DENIS: No me pillaste. Te enteraste por otra persona, por un mensaje público en el Face, pero tú no hiciste nada.

THAÍS: Ese día me dijiste que se trataba de una foto que recibían todos, un tipo de negocio que ella tenía. Una web porno, sugeriste. Sabía que me estabas engañando. ¿Por qué no me dijiste la verdad?

DENIS: ¡Cuál verdad! ¡Me enviaron una foto de una mujer desnuda y eso es todo!

THAÍS: La verdad; que la conocías, que fueron novios cuando jóvenes, que esa foto era sólo para ti.

DENIS: Fue una mentirita, una mentira blanca.

THAÍS: ¿Una mentira blanca para que yo no me echara a llorar como una imbécil?

DENIS: No te dije toda la verdad.

THAÍS: Mentiste. Eso está claro. Pero...¿Por qué?

DENIS: ¡No lo sé!

THAÍS: ¿No te parece que la razón es importante?

DENIS: No siempre la razón es importante.

THAÍS: Quizás mentiste porque sientes algo por ella.

DENIS: ¡Nada! ¡No siento nada! ¡Es un recuerdo!

THAÍS: De joven. Ella te recordó cuando eras joven y tenías mucho sexo.

DENIS: A todos nos sucede. ¿A ti no?

THAÍS: Y decidiste que lo mejor era dejar que los acontecimientos pasaran. Tal vez vale la pena que te acuestes con ella. Que revivas tu noviazgo de joven, que me dejes a mí y a todo lo que eres ahora por algo nuevo, excitante, fresco.

DENIS: Todo eso lo estás inventando tú, Thaís.

THAÍS: ¿Entonces? ¿Por qué no me explicas la razón de la mentira? ¿Por qué negarlo?

DENIS: ¡Porque eso es lo primero que hacemos!

THAÍS: ¿Qué?

DENIS: ¡Negarlo!

THAÍS: ¿Negarlo para qué?

DENIS: Para ganar tiempo.

THAÍS: ¿Y?

DENIS: ¡Pensar!

THAÍS: Para esconder el affaire.

DENIS: ¡No ha habido affaire!

THAÍS: La intensión que tenías.

DENIS: No tengo ninguna intensión.

THAÍS: De vivir algo por ahí.

DENIS: No, no es así. No sabes nada de lo que ha sucedido. Thaís. Te explico. Te explico. Te explico. Al hombre, con el tiempo, se le van las fuerzas. En mi caso fue de repente. Un día me levanté ¡y ya no tenía energías! Pasan las semanas y no le das importancia hasta que comienzas a darte cuenta de que te maravillas viendo a los demás haciendo sus tareas diarias, con la emoción y las ganas, con sus amantes y esposas y novias, y entonces pensé que para llegar a hacer lo que ellos hacían, debía mentir. Y en especial, mentirme. ¿Cómo? Con la memoria. Recordando cuando quería lo que más quería, cuando tenía fuerza para hacerlo, cuando la noche llegaba y no me daba cuenta, cuando yo no estaba enfermo. Porque te preguntas; ¿Cómo pudo pasar esto? ¿Cómo es que he llegado a esta condición? ¿Cómo llegó a pasarme a mí? ¿Será eso? ¿Que estoy enfermo? ¿Que esto es estar enfermo?

(Pausa corta)

THAÍS: Bueno, el caso es que quiero divorciarme.

DENIS: No, no es...

THAÍS: Lo he pensando.

DENIS: No, eso no.

THAÍS: Lo tengo claro.

DENIS: No, no lo tienes.

THAÍS: ¿Cómo sabes?

DENIS: ¿Que no lo tienes claro? Porque a esa conclusión no se llega luego de un episodio como este, Thaís. No puedes haber llegado a esa decisión. No soy culpable. No he hecho nada. Si un tipo te envía una foto desnudo a tu teléfono...¿quiere decir que tú has hecho algo? ¿Es razón para el divorcio? ¿Cómo te puedo culpar? ¿Es tan fácil para cualquiera romper un hogar? Te tomas una foto desnudo, la envías y listo: un matrimonio

se rompe. No somos responsables de lo que hacen los demás, Thaís. No puedo tener culpa. No es así.

THAÍS: No, no me entiendes. Sin la foto...

DENIS: Sin la foto...

THAÍS: No me habría dado cuenta.

DENIS: ¿Que te quieres divorciar de mí?

THAÍS: Hace dos días, cuando vi la foto, lo primero que pensé fue en llamar a esa mujer. Pedirle que arregláramos esto entre nosotras. Si él te ha dicho que me va a dejar, pues te está engañando, Laura. Y si te ha dado esa impresión, creo que te lo has inventado todo, le dije.

DENIS: ¿Le dijiste?

THAÍS: Así le dije.

DENIS: ¿No era un supuesto?

THAÍS: Eso le dije.

DENIS: ¿Ha..? ¿Hablaste con ella?

THAÍS: Es lo que te estoy diciendo.

DENIS: Pero...Cómo...Cómo...¿De dónde sacaste sus datos de...?

THAÍS: Laura Lucían, amiga de Alejandra Freites, la que te dejó su mensaje en tu muro del Face. Vive cerca. Busqué su número y la llamé.

DENIS: ¿Y ella?

THAÍS: No me respondió la llamada. Salió la contestadora. Tienen un mensaje lindo. Ella y su hija. Le dejé un mensaje. Siete mensajes. O quizás más. Fueron seguidos, así que imagino que los escuchó como si fuera una historia, como un cuento por partes. Luego, le envié varios mensajes a su teléfono. Sé que leyó lo que le envié. Los dieciocho mensajes de texto.

DENIS: ¡Dieciocho!

THAÍS: Como dice "Recibido" sé que los tiene en su teléfono. Y que los ha leído. Ni tonta. Claro que los ha leído.

DENIS: No tenías por qué enviarle nada. No tiene nada que ver con nosotros. Esa mujer no es nadie.

THAÍS: Sí, es alguien.

DENIS: Nadie, nadie...

THAÍS: Mentiste por ella.

DENIS: Yo solo...

THAÍS: Y su foto está por toda la escuela.

DENIS: ¿Cuál escuela?

THAÍS: La de Fran.

DENIS: Santo cielo. Santo cielo. ¿Él sabe?

THAÍS: ¿Cómo coño crees que la foto salió de tu teléfono y ahora esta pegada en todas las paredes de la escuela y en todas las redes del planeta?

DENIS: ¡¡¡Pero no es mi culpa!!! ¡¡¡Yo no he hecho nada!!!

THAÍS: Entonces, ayer, luego de setenta y dos horas pensando en todo lo que hemos vivido y lo que nos queda por vivir, que no será mucho...¿Cuánto? ¿Unos veinte años más? Claro, bien vividos, sin vejez, ni enfermedades, ni piedad y tal. Entonces lo pensé: lo mejor es divorciarnos.

DENIS: ¿Por eso?

THAÍS: No. Ese es el marco.

DENIS: ¿El marco de qué?

THAÍS: De la verdad

DENIS: El marco de la verdad. ¿Y esa verdad cuál es? ¿Que no me quieres ya?

THAÍS: La verdad es que esa foto ahora la ha visto todo el mundo y que a partir de ahora, de alguna forma, sin decirlo, o diciéndolo, yo soy una víctima.

DENIS: Pero..

THAÍS: Y se ríen. Se burlan de la víctima.

DENIS: ¡Nadie se está riendo de ti!

THAÍS: Me tienen lástima.

DENIS: Estás inventado una excusa. No es razón suficiente para que nos divorciemos, Thaís.

THAÍS: Quiero decir que mientras estemos juntos, no tengo respeto. Así que mi única opción es divorciarme de ti.

DENIS: ¡No, no lo es para mí!

THAÍS: Y por eso ayer fui a la casa de Pedro...

DENIS: ¿Pedro? ¿Mi amigo Pedro?

THAÍS: Y me acosté con él.

(Pausa)

DENIS: *(Desmoronado)* ¿Con..? ¿Con Pedro?

THAÍS: Siempre me pareció lindo. Y está en forma.

DENIS: *(Descolocado)* ¿Qué dices?

THAÍS: *(Aclarándole, como si nada)* Pero no por sexo, claro...

DENIS: No...No sexo...

THAÍS: Sino por respeto.

DENIS: *(Estalla)* ¡Pero si yo nunca me acosté con esa mujer!

THAÍS: Pedro se sorprendió pero no dijo que no. Si hasta comentó que yo había sido su primer amor, el que no se olvida, el que se busca durante toda la vida. Que tiene fotos más del Face, que las colecciona; me las mostró. Que yo he sido siempre la de sus sueños y fantasías y tal. Que yo le gustaba más que cualquier otra mujer y ciertamente mucho más que tú. Parece ser que todos somos la fantasía de alguien. ¿Ah? Este es un mundito bastante perverso, ¿no te parece?

DENIS: *(De pronto, furioso)* ¡Has sido tú! ¡Tú has destruido todo!

THAÍS: ¿Yo?

DENIS: ¡Con sexo!

THAÍS: No es sexo, es honor.

DENIS: No tenías que...

THAÍS: ¿Ahora entiendes lo del divorcio? *(Le da una tarjeta)* Este es el abogado que te llamará mañana.

DENIS: ¡No hablo con abogados de mierda!

THAÍS: *(Saliendo)* Deberías. Porque yo ya hablé con él y fui sincera. He dicho la verdad y ya sabes lo que dicen por ahí: La verdad salva.

DENIS: ¡Yo no siento salvación alguna!

THAÍS: ¡Yo sí!

(De pronto, se les va la luz. Vuelve inmediatamente. Pero ahora los vemos uno más lejos del otro, como si nunca hubieran discutido cerca. Ella, dando el hecho como normal, se da media vuelta y lo deja solo. Música)

2/ CENTRO COMERCIAL

Laura lleva muchas bolsas y se le hace difícil cargarlas todas. Se detiene para arreglarlas. Oye risas de jóvenes, ella les hace una mueca. Entonces, llega Ale con más bolsas.

ALE: *(Dándole otra bolsa a Laura)* Llévame esta. *(Dándose cuenta)* ¿Qué?

LAURA: Lo de siempre.

ALE: ¿Los chicos?

LAURA: Al próximo que se me ría en la cara, me levanto la camisa, le muestro las tetas y lo persigo por todo el centro comercial.

ALE: No seas idiota que luego me toca ir a sacarte de prisión. *(A lo suyo)* Entonces, me decías... ¡Helicópteros!

LAURA: *(Recuerda)* Helicópteros, Ale, ¡Helicópteros!

ALE: ¿Cómo dijiste que se llamaba?

LAURA: Adán, como el de Eva.

ALE: No lo recuerdo.

LAURA: Peludo. No hacía deportes. Recitaba poemas, era músico, todo el cliché.

ALE: ¿Vecino nuestro?

LAURA: Oía música a todo volumen. Tocaba batería. Un ruido ensordecedor.

ALE: ¡Ya lo recuerdo! Siempre olía mal. *(Extrañada)* ¿Ese es Adán?

LAURA: Ese. Helicóptero Adán.

ALE: ¿Y dices que ahora tiene una compañía de Helicópteros?

LAURA: Tal cual.

ALE: ¿El poeta?

LAURA: Turistas, ejecutivos, para la prensa. Los alquila y gana montón.

ALE: ¿Y la música, la batería, el pelo, el mal olor y la poesía?

LAURA: Fíjate que le pregunté.

ALE: ¿Y qué te dijo?

LAURA: Que no lo recuerda. ¡Hasta lo negó! *(Con voz de Adán)* “No, cariño, yo nunca hice esas cosas...”

(Las dos ríen)

ALE: Tal vez no quiere recordar.

LAURA: Lo que sea. Cuando se lo dije, me cambió la conversación.

ALE: ¿Entonces?

LAURA: Entonces nada. Nos estamos escribiendo.

ALE: Laura, estás loca.

LAURA: ¿Qué pasa?

ALE: ¿Y Denis?

LAURA: ¿Denis? ¿Qué?

ALE: La foto, el escándalo...

LAURA: No hay escándalo, Ale.

ALE: ¿Y los chicos riéndose de ti?

LAURA: Ya se les pasará.

ALE: Muy bien. Entonces... dime... ¿Qué planes tienes con el de los Helicópteros?

LAURA: Nada, Ale. Nada. Estamos hablando. Nada más. *(Suena que recibe un mensaje, saca su teléfono. Lee con picardía)*

ALE: ¿Y Kelly? ¿Se lo has dicho? Porque esa niña no va a entender que en medio de todo este lío tú estés ahora con un flirteo raro con un vecino al que no ves desde hace veinte y tantos años. ¿Y si también está casado?

LAURA: Divorciado.

ALE: Eso. Divorciado, pero ¿hijos? Esta es la etapa de las mentiras. Tú no sabes lo que es un divorcio. Yo sí. Con mi ex todo era mentiras. A mí me parece que eres muy ingenua. Deberías... Laura... ¿Me estás oyendo o estás pendiente del teléfono?

(Laura termina de enviar un mensaje)

LAURA: A ver si le gusta.

ALE: ¿Qué?

LAURA: Nada.

ALE: *(Se da cuenta)* ¿Le enviaste la foto?

LAURA: ¿Cuál foto?

ALE: ¡La foto! ¡Al de los helicópteros!

LAURA: *(Riendo)* Te imaginas que en este momento Adán esté volando uno de los helicópteros y abre el archivo y ¡Pum! Ve mi foto. ¡Y de la impresión se estrella!

(Laura ríe como una niña, pero Ale está visiblemente molesta)

ALE: ¿No te importa, verdad?

LAURA: ¿Qué?

ALE: ¿No te molesta?

LAURA: ¿Por qué me va a molestar?

ALE: *(De pronto, alto)* ¡TU HIJA! ¡Los demás! ¡Yo!

LAURA: ¿Tú qué?

ALE: Coño, Laura, yo tengo un hijo.

LAURA: ¿Y qué tiene que ver?

ALE: Que no es fácil. No es fácil. No es como reírse de los que se ríen de ti o perseguirlos por todo el centro comercial con las tetas al aire. Es mi hijo. Y tuve que explicarle. Decirle por qué mi mejor amiga está desnuda en todos los teléfonos de sus amigos y en toda la escuela.

LAURA: No tenías que explicarle...

ALE: Tu imprudencia, tu falta de consideración; tu foto nos encierra y expulsa a todos.

LAURA: Mi foto no tiene que ver contigo.

ALE: Sí, sí tiene.

LAURA: ¿Cómo?

ALE: Porque yo necesito saber si cuento contigo.

LAURA: ¡Por supuesto que cuentas conmigo!

ALE: No, no cuento.

LAURA: ¿Cuándo no?

ALE: Por ejemplo, ahora. Por ejemplo ahora necesito una carta de referencia tuya para llevarle al juez.

LAURA: Te la doy. ¿Qué juez?

ALE: El juez que lleva la demanda por manutención que le tengo a mi ex. Para que pague lo que nos debe, a Luis y a mí.

LAURA: Pues te la doy. Cuenta con mi referencia...

ALE: No es eso...

LAURA: ¿Qué es entonces?

ALE: Nada. Nada. Pero ahora una carta tuya no será de una intachable maestra de pre escolar sino de...

LAURA: Sigo siendo maestra...

ALE: ¡Sino de una mujer que anda tomándose fotos desnudas y enviándosela a cuanto hombre hay por ahí!

LAURA: ¿A cuanto hombre hay por ahí?

ALE: O como sea. No es serio, no eres seria. No sirves de referencia para un juez. Y ya no cuento contigo. *¿Ves? (Molesta, se le acerca, con pose de seguridad)* Mi deber como tu mejor amiga es decirte que estás sin control, destruyendo vidas. Denis, tu hija, ahora el Helicoptero, la mía...¿Para qué? Para nada.

LAURA: *(La separa con el brazo)* Nada de lo que yo hago tiene que ver con los demás, Ale. Mi foto, mis fotos, solo tienen que ver conmigo. No son los demás. Soy yo.

(Oímos risas de jóvenes a lo lejos. Gritan: "Téticas, téticas, milf, milf". Rien.)

ALE: *(A punto de estallar)* Eres una egoísta... ¡Una maldita egoísta!

LAURA: *(Noble)* Ni la amistad, ni el amor, ni la familia, ni tu ex, ni tu hijo, ni los adolescentes, ni los helicópteros, ni los clientes de este centro comercial, Alejandra. La foto, grandísima idiota, tiene que ver conmigo solamente. ¡La de la foto soy yo!

(Alex deja caer las bolsas. Le va a responder. Las voces del centro comercial se mezclan con música de Bowie.)

3/ CASA DE DENIS

(En escena Denis y con él, Fran.

Fran lo ve fijamente, como si estuviera hipnotizado por lo que su padre dice.)

DENIS: Un amigo comenzó a hacer fisiculturismo y eso me llamó la atención. Ser fuerte. Sacar músculos. Que te vean y crucen la calle. Decidí entonces también hacer fisiculturismo. Lo raro era que en el grupo sólo había dos tipos, el resto, mujeres.

Igual, todos nos matábamos haciendo los ejercicios hasta el límite de desfallecer.

Y pensé: será horrendo cuando mis fuerzas estén a punto de ceder y entonces me afloje frente a todas estas mujeres. No podré levantar las poleas multifuerza, desfalleceré con el cardio, la elíptica me consumirá, dejaré caer las pesas. Quizás una de las pesas, la más terca, la más difícil, la violenta, se desplome sobre mi cuello cuando esté acostado en el suelo. Y entonces ahí me quedará ahogado y tal vez, al día siguiente, las mujeres me encuentren y me tengan lástima.

Yo, el que da lástima.

Yo, el destruido por mi fuerza.

Esa fuerza que tengo que tener.

Pero pasó el tiempo y no noté músculos. Nada. En vez de músculos lo que vi fue pechos.

Eso, me salieron pechos como de mujer, pequeños, como tetitas, no te rías.

(Fran lo sigue mirando sin inmutarse)

Es en serio.

Quizás se trate de eso.

Que me salen pechos aunque sé que no son como los de las mujeres, claro que no. Pero el problema es que son como los de él, como los de mi papá. Pechos de viejo.

Entonces, pensando en los pechos que me salen por hacer ejercicios, esos pechos fofos, esos que me hacen lucir tanto como mi papá, me quedé viendo la pantalla negra del iPhone. Y en esa pantalla negra vi mi rostro. Y en la distorsión me noté viejo y enfermo, como Bowie en el video ese que hizo antes de morir. Sabiendo que te vas a morir. Así me vi, luciendo un fisicoculturista look de cadáver.

Y fue cuando lo hice.

Respondí la solicitud de amistad a una antigua novia que tuve en el liceo cuando yo tenía diecisiete años y era como tú.

(Fran le va a interrumpir, pero Denis lo detiene y le pide que lo deje seguir)

Le respondí a Laura, ella, ella es la mujer de la foto.

Fue por eso, hijo.

Por esa razón, por lo que vi en la pantalla negra del iPhone, que sentí la necesidad de hacerle un guiño, un flirteo, buscando que me dijera que no, que no luzco como mi padre, ni como Bowie, ni como un cadáver que baila, que no tengo pechos de mujer, sino que

más bien me veo estupendo. ¡Qué digo estupendo! ¡Que no he cambiado nada y que le recuerdo vivamente a aquel que fui cuando tenía diecisiete años y me comporté como el mejor primer novio que haya tenido nadie en su vida!

(Pausa corta)

Así que te lo digo, hijo.

Uno: Tu madre y yo nos vamos a separar. Divorcio, pues, con todas las de la ley.

Dos: Hemos decidido vender esta casa. Ahora la familia tendrá dos casas. Tú estarás bien; de un lado para otro, pero estarás bien. Seguimos juntos y separados, las dos cosas al mismo tiempo. Los tres seremos más independientes, podría decirse. Es todo.

FRAN: ¿Perdemos la casa? ¿Nuestra casa bella? ¿Dónde nació?

DENIS: Sí, pero tendremos otras casas...

FRAN: ¡Esta es la única que he conocido en mi vida! Perdemos la casa por una maldita foto, papá. Eres un bestia. Eres un maldito.

DENIS: ¡Fran! *(Fran baja la cabeza. Pausa corta)* Ya te acostumbrarás. No es nada del otro mundo. ¿Cuántos compañeros en la escuela viven con sus padres separados? Unos días con uno, otros con otros, vacaciones en un lado, días libres en otro. Seguimos siendo una familia. ¿Lo entiendes, Fran?

FRAN: ¿Ah?

DENIS: Que si lo entiendes. *(Lo ve, extrañado)* ¿Estás bien?

FRAN: Okey.

DENIS: ¿Okey? ¿Eso es todo?

FRAN: *(Se coloca los audífonos)* Como sea.

(Denis se levanta y lo ve con cierto horror. Se aleja de él. De pronto, Fran se quita los audífonos)

FRAN: Papá.

DENIS: ¿Sí?

FRAN: Solo una cosa.

DENIS: Lo que quieras, pregunta lo que quieras.

FRAN: ¿Los tienes?

DENIS: ¿Qué?

FRAN: Los pechos de mujer. Las téticas de vieja. ¿Las tienes?

DENIS: Yo...

FRAN: ¿Me las muestras?

(Suena "Let's dance" de David Bowie. Luces)

4/ HOTEL, ESCUELA, HOTEL

I CUARTO DE HOTEL DE THAÍS

(Ella sale del baño.

Se seca el pelo.

Se sienta frente a su laptop que ya está en un sitio de citas. Está claro que graba para la cámara.)

THAÍS: Ya lo pensé...

Lo que quería decir en la grabación anterior...

Me refería a cuando das esperanza a otra persona únicamente para que se sienta bien. Le das una posibilidad pero por misericordia. A veces, en estos sitios de citas, una comete ese error. ¿No? Quiero decir que das esperanza para sentirte bien, para sentirte deseada, para recordarte que, si lo decides, tendrás una oportunidad.

(Se arregla viendo la cámara de su laptop)

Poco a poco vas definiendo la razón por la que no puedes tener una relación, aunque sea una relación superficial que no llega a ser un affaire, una relación en la que no estás, técnicamente, engañando a nadie. No hay carne, ni besos, ni siquiera encuentros furtivos. Todo se limita a este sitio y a los mensajes que nos dejamos, mensajes que siempre dejan una puerta abierta. Y es la puerta lo que nos da placer. La puerta abierta es el mensaje que nos promete que, si algo sucede, si algo pasa, un fenómeno, un desastre, una catástrofe, entonces, entonces, entonces, esa puerta está abierta. Esa es la esperanza.

(Suena el teléfono fijo del hotel. Ella contesta)

THAÍS: Hola cariño. *(Oye)* Nada, me acabo de bañar. ¿Estás abajo? *(Oye)* ¿Y por qué no subiste? *(Oye)* Claro que no me importa. ¿Tienes ropa de cambio? *(Oye)* Entonces sube.

(Cuelga el teléfono. Cierra el laptop. Thaís se ve en el espejo, primero sin prestar mucha atención, pero luego con intensidad, como si viera algo extraño, algo que no es normal. Se sacude el pelo y vuelve a observarse. Mira sus senos. Pausa corta. Toma su teléfono y lo apunta al espejo para tomarse un selfie. Pero no le gusta lo que ve y lanza el iphone dentro de una gaveta. En ese momento tocan a la puerta. Thaís se arregla y abre. Entra Fran)

FRAN: Te juro que es sólo por esta noche.

THAÍS: Ya van cinco noches y cuatro juramentos de que es sólo por esta noche.

FRAN: Última. Lo juro doble y vamos tablas. Por este mes.

THAÍS: ¡El mes se acaba mañana! (*Fran se ríe*) ¿Cómo te viniste?

FRAN: En bus. ¿Sabes que papá vendió el Camaro?

THAÍS: Me parece bien.

FRAN: ¿Bien? ¿Te parece bien?

THAÍS: Se veía un poco ridículo.

FRAN: ¿Eso pensabas?

THAÍS: Un carro de joven para un hombre hecho y derecho. Sí, los hombres viven su crisis de mediana edad, pero eso no quiere decir que no luzcan ridículos.

FRAN: Lo que digo es que debió dejármelo a mí.

THAÍS: Fran, cariño, ya sabes que no me importa, pero tienes que aprender a estar con tu papá.

FRAN: Me gusta más estar aquí.

THAÍS: ¡Pero si él también está viviendo en un cuarto de hotel!

FRAN: Sí, pero es distinto...

THAÍS: Pronto tendremos nuestro sitio propio. La casa está casi vendida. ¿Sí? ¿Me apoyas en esto, hijo? ¿La mitad con él y la otra conmigo?

FRAN: ¿Molesto?

THAÍS: Claro que no. Pero Denis desea que estés con él y yo no quiero oír sus quejas. Ya no. ¿Sí?

FRAN: Luego, luego...

THAÍS: Luego, luego. Pero pronto. ¿Ah?

FRAN: Sí, claro. Voy al baño.

THAÍS: Ya sabes que mañana tengo que ir a trabajar temprano.

(Fran asiente. Va al baño y cierra la puerta. Thaís queda sola, viendo la puerta del baño cerrada. Se lamenta. Regresa a la cómoda y de nuevo se observa al espejo. Se vuelve a tocar el pelo y cuando parece que se tocará los senos otra vez, más bien se cubre. Enciende su laptop que ya estaba en un sitio para citas. Escribe)

THAÍS: Me llamo Thaís. 42 años. Recién Divorciada. Separada. En vías “de”... *(Ríe)*
Busco alguien que le guste salir, viajar, ver lo que no ha visto nunca...Y que mantenga la puerta abierta.

(De pronto se va la luz. Vuelve inmediatamente. Pero ahora vemos a Thaís más lejos de su laptop. Música)

II, ESCUELA WASHINGTON.

(Oficina de la Directora. En escena Kelly, sentada frente a un escritorio que dice: "Directora de la Escuela Washington". A la directora no la vemos.)

KELLY: Mamá dice que sólo seguía instrucciones, Directora. ¿Instrucciones de quien? ¿De la CIA? ¿Del gobierno? ¿Quién coño le dio instrucciones a mi madre para que jodiera todo con esa puta foto de mierda?

(Alguien que no vemos grita: "¡Kelly!")

Disculpe, es que las palabras se me salen.

No, no volveré a utilizar ese lenguaje.

(Pausa corta)

Le decía que mamá lo vio en el Face y sí, le pidió amistad. Y él aceptó. Hablaron. Lo de siempre. Ella fue franca: estoy soltera, tengo una hija. Tengo un trabajo inestable en una escuela pre escolar y tengo 48, casi 49 años.

Pero él no dijo la verdad.

Dijo que estaba casado pero que no quería a su esposa; que había problemas; que pensaban en separarse. Dijo que tenía un hijo pero que ya estaba grande y que apenas hablaba con él.

(Antes de que la interrumpen)

No, claro que no era verdad, pero fue lo que dijo. ¿Por qué diría algo así? *(Espera una respuesta)* Yo pienso que lo hizo para que mi madre lo viera como una posibilidad.

Eso: una posibilidad es irresistible, es poderosa, es una fuerza que no podemos enfrentar.

Entonces fue cuando comenzaron a decirse cosas, escribirse cosas. Que se extrañaban; que sus vidas como novios cuando tenían diecisiete años fue lo mejor que les había sucedido. Y que no habían dejado de pensar nunca uno en el otro.

Todo por texto, directora, todo escrito.

Y fue en esa conversación que mi madre le preguntó:

(A un lado, aparecen Laura y Denis)

LAURA: ¿Quieres que nos veamos?

DENIS: Sí. Y tocarte.

LAURA: ¿Y recordarlo todo?

DENIS: La cama de tu cuarto, escondidos en la cocina, en las gradas de la cancha de basquetbol de la vieja escuela. O aquella vez en la parte trasera del carro de tu familia...

LAURA: Mientras mi mamá iba a la tienda...

DENIS: Rápido, con la ropa puesta, viendo para los lados como si no nos habláramos, así la gente creería que éramos hermano y hermana encerrados en el carro...

LAURA: Por encima: dos hermanos que se odian...

DENIS: Pero...

LAURA: Pero por debajo...

DENIS: Pasión, posiciones absurdas, deseo, pura vida

LAURA: Vente, quiero verte.

DENIS: Yo también quiero verte.

LAURA: Hoy, quiero hoy.

DENIS: Hoy no puedo.

LAURA: ¿Cuándo?

DENIS: Pronto. Pronto puedo.

(Regresamos a Kelly y la directora)

KELLY: Pero él no se decidía a verla. Así que ella le envió la foto.

Tal y como decían sus instrucciones.

No, no la defiendo, pero... ¿La culpo? ¿De verdad?

(Oye que le dicen algo)

Sí, Directora. Es una decisión tomada.

Seguimos su consejo y dejo la escuela.

(Se levanta)

Eso: es lo mejor para todos.

(Le da la mano)

El gusto fue mío.

(De pronto, se les va la luz. Vuelve inmediatamente. Pero ahora vemos a Kelly más alejada del escritorio de la directora. Oímos música ambiente, como la que suena en los hoteles. Voces a lo lejos)

III CUARTO DE HOTEL DE THAÍS

(Thaís, vestida, lista para ir al trabajo. Luce elegante, hermosa. Fran sale del baño, también listo para ir a la escuela. Ella lo arregla un poco. Fran toma su morral.)

THAÍS: ¿Quién te busca hoy?

FRAN: Me buscas tú.

THAÍS: ¿Y tu papá?

FRAN: Mañana.

THAÍS: Bueno, pero estás listo a las 5 p.m. En punto, ¿sí?

FRAN: Dame media hora más para quedarme un rato con Marina.

THAÍS: ¿Y Marina es?

FRAN: La rubia.

THAÍS: ¿Y la otra se llamaba?

FRAN: Raquel.

THAÍS: ¿Esa era la morena?

FRAN: No, esa es Jazmín. ¿Vas a seguir?

THAÍS: Eres todo un Don Juan.

FRAN: ¿Me dejas manejar?

THAÍS: ¿Qué?

FRAN: ¿Hasta la escuela?

THAÍS: Muy bien. Pero no te acostumbres.

(Thaís le da la llave, Fran la toma, contento)

FRAN: Te espero abajo, mamá.

(Fran sale. Thaís también está casi lista. Toma su cartera, pero se detiene frente al espejo. Se observa otra vez, pero ahora con más seguridad, como quien acaba de tomar una decisión que la guiará en los próximos diez años.

Se ve seria, noble, íntegra.

Entonces, decide tomarse una foto. Lo hace. Le gusta. Está orgullosa. Y es obvio que aprieta "Send".)

THAÍS: Para impresionar.

(De pronto, se va la luz y vuelve inmediatamente. Pero ahora Thaís no está en escena, aunque podemos ver su reflejo en el espejo. Entonces oímos ruidos y el eco de alguien que juega en una cancha vacía de basquetbol. Gemidos, la pelota que choca contra el tablero y da golpes al suelo. Un timbre de recreo en la escuela)

5/ CANCHA BALONCESTO. ANTIGUO LICEO.

(En escena, Denis, tratando de hacer algunos tiros. Es obvio que hace un esfuerzo excesivo que le da dolor y al tiempo risa. Laura llega y lo ve. Lo observa por un rato. Denis de nuevo se cansa y ríe.)

LAURA: Hubo un tiempo en que corrías de arriba para abajo y dejabas a los demás detrás de ti.

DENIS: No, nunca tuve tanta energía.

LAURA: En serio, lo recuerdo bien. Eras el mejor.

DENIS: Para nada Laura. Lo mío era correr con los demás, pero nunca tuve talento para estas cosas. Y me cansaba. Me cansaba mucho.

LAURA: *(Entrando, viéndolo todo)* No deja de sorprenderme lo cambiado que está el viejo liceo.

DENIS: Yo llegué a pensar que me había equivocado de sitio.

LAURA: ¿Por qué? ¿Por qué todo está tan distinto?

DENIS: Los años.

LAURA: Pero no había que exagerar. Los años se pasan. ¿La cancha de basquetbol era de este color en nuestra época?

DENIS: No, claro que no. *(Pausa. La ve)* Estás muy bien.

LAURA: Tú también, aunque parece que estás a punto de tener un ataque cardíaco. ¿Necesitas tiempo para recuperarte?

DENIS: No, no, claro que no.

LAURA: Denis, ¿por qué encontráramos aquí?

DENIS: Me pareció que era lo más seguro. Por lo menos aquí nadie nos conoce.

LAURA: Nadie nos conoce en nuestra antigua escuela. Vaya frase. No sé si es alegre o triste.

DENIS: No quería que nos vieran sentados en un restaurante o dentro de un carro.

LAURA: ¿Por qué? No tienes que sentir vergüenza alguna.

DENIS: Es por...

LAURA: ¿La foto? ¿Te refieres a la foto?

DENIS: Claro, la foto.

LAURA: De verdad, todo por... Una foto que...

DENIS: Es... Es distinto cuando...

LAURA: ¿La tienes ahí?

DENIS: *(Asiente, saca su teléfono del bolsillo de la camisa)* La había borrado, pero luego la volví a colocar en mi teléfono. Por alguna razón siento que debo tenerla cerca. *(Le va a dar el teléfono, pero no lo hace)* Me gusta tener las fotos importantes conmigo.

LAURA: ¿Y esas fotos? ¿Qué te dicen?

DENIS: Que no estoy solo, que nunca he estado solo. Y que todos esos recuerdos están conmigo, en todo momento.

LAURA: ¿Y las ves todos los días?

DENIS: No. Pero necesito saber que están conmigo, como si esas fotos fueran tanques de oxígeno. Creo que, sin ellas, me ahogaría.

LAURA: ¿Y mi foto?

DENIS: Aquí está. Escondida para que nadie...

LAURA: No tienes que esconderla.

DENIS: Es por la policía.

LAURA: ¿Qué carajo tiene que ver la policía con todo esto?

DENIS: Es por...

LAURA: ¿Dónde está el crimen?

DENIS: *(Guarda su teléfono)* Parece ser que un representante la encontró en el teléfono de su hijo. Le mostró la foto a otros padres y vieron que circulaba por la escuela. Y aunque eso ha sido responsabilidad de los estudiantes, de todas maneras quieren saber cómo ha sucedido. Entonces, la policía... Pues hay una denuncia y tienen que corroborar los hechos.

LAURA: *(Estalla)* ¡Por dios! ¡Qué coño les pasa a todos! ¡Fue un mensaje directo de una mujer, muy muy mayor de edad, a un hombre que además es mayor que ella! ¡Dos viejos para ser exactos! ¿Ya no es posible que entre dos adultos hechos y derechos y probados y rodados se envíen textos y fotos con un poco de vida?

DENIS: Es por lo de los estudiantes, Laura. Los adolescentes...

LAURA: ¡Siempre ellos! Tenemos que preocuparnos por ellos. Tenemos que sacrificarnos por ellos. Tenemos que cuidarlos. ¿Para qué? No lo sé, porque igual luego todos se convierten en hombres y mujeres de lo peor. ¿Y ellos cuándo se ocupan de nosotros? ¿Cuándo es que los adolescentes te entienden, te ayudan, te ofrecen una mano? No sé, la verdad es que tanta preocupación por los jóvenes no ha arrojado el resultado que esperábamos, ¿no crees? ¡Son ellos los que tienen que ir presos!

DENIS: Nadie irá preso, Laura.

LAURA: Claro que no. ¡Yo no! *(Pausa corta. Laura se aleja, pero luego regresa)* Entonces, ¿qué les digo?

DENIS: ¿A quién?

LAURA: A la policía.

DENIS: La verdad.

LAURA: Muy bien. Porque la verdad es esa: una mujer buscó rescatar un contacto que había olvidado. Y ahora me doy cuenta de que debió permanecer ahí, olvidado. Lo único pornográfico en todo esto fue creer que relacionarse de nuevo con alguien, a quien tienes más de veinte años sin ver, hará que tu vida tenga un poco, un trocito de lo que era antes, cuando lo tenías todo.

DENIS: Laura, quiero que sepas que...

LAURA: *(A punto de desmoronarse)* ¿Qué?

DENIS: Que no te culpo.

LAURA: ¡¡¡Claro que no imbécil porque yo no tengo culpa alguna!!!

DENIS: No, no la tienes. Yo fui el responsable. No debí hacerte pasar por esta situación.

LAURA: *(Resuelta)* De todas maneras, Denis, yo no me arrepiento.

DENIS: ¿De...?

LAURA: De lo que hice.

DENIS: ¿La foto?

LAURA: Eso. No me arrepiento de la foto. *(Denis se aleja. Pausa corta. Música de Bowie)* Sólo lamento una cosa. *(Denis voltea a verla)* Hacerte pensar que estaba interesada en ti.

DENIS: No...No...¿No lo estabas? *(Ella hace un gesto, como diciendo que no)* ¿En serio no querías tener algo conmigo?

LAURA: No. En serio, no. *(De pronto, tiene una idea. Se le acerca. Él cree que le dará un beso o algo. Pero más bien Laura saca el teléfono de Denis del bolsillo de su camisa)* ¿Me dejas?

DENIS: ¿Para qué?

LAURA: Quiero ser cómo se veía la foto en tu teléfono...

DENIS: ¿Quieres ser?

LAURA: Digo, quiero ver cómo se veía la foto en tu teléfono...

DENIS: Son dos cosas distintas.

LAURA: ¿Ver y ser?

DENIS: ¿Y qué quieres ver?

LAURA: Ver lo que viste.

DENIS: ¿Para qué, Laura?

LAURA: Para ver cómo se veía.

DENIS: Tengo muchas fotos ahí...

LAURA: La habías borrado, ¿no?

DENIS: Pero ahí está.

LAURA: Las fotos importantes van contigo.

DENIS: Que digan que no estoy solo,

LAURA: Que nunca he estado sola.

DENIS: Como si fueran...

LAURA: Tanques de oxígeno.

DENIS: Sin ellas, me ahogaría.

(Laura comienza a ver las fotos. Música. Los espectadores podemos ver las fotos que él tiene en su teléfono, proyectadas.

Se trata de fotos viejas escaneadas y otras más nuevas.

La primera foto es de él con amigos en el viejo liceo, jóvenes felices.

La segunda es un bosque lleno con escarabajos, una foto hermosa.

La tercera es una bicicleta que se apoya en una piedra y detrás de ella hay un paisaje montañoso.

La cuarta es una de ellos dos jóvenes, sentados en esas mismas gradas de basquetbol donde están ahora. Muy jóvenes, tomados de la mano, con sonrisa y pose tonta.

Laura lo ve. Él sonríe pero está claro que es un poco doloroso y le quita la mirada.

Laura continúa viendo las fotos:

La quinta es de él en Paris, joven, con bigote ridículo y pelo largo.

La sexta es de él jugando basquetbol cuando era estudiante. Ha recibido un pase y ha perdido la pelota.

La séptima es de él, joven, en un museo, viendo un cuadro, muy interesado)

LAURA: Esta te la tomé yo.

(La octava es borrosa, con una sombra, pero podemos distinguir su Camaro rojo.

La novena es de David Bowie, de su último video antes de morir.

La décima es la un niño que corre hacia una piscina. Pero la foto es en blanco y negro y tomada de espalda al niño, con cierta poesía.

La undécima es su foto imitando la pose de Bowie, la que tomó al comienzo del segundo acto.

La doceava es, finalmente, la foto polémica de Laura, semi desnuda, la misma que envió al principio de la obra. Pero no se ve tan terrible. La verdad es que se trata de una foto hermosa, bastante artística, nada pornográfica. Es la foto que muestra cómo nos gustaría que los demás nos vieran.)

DENIS: No la voy a borrar.

(Laura lo hace. Le devuelve el teléfono. Se levanta y va saliendo. Pero en ese momento la luz se va y regresa casi al instante. Laura aparece un poco más lejos de Denis. La luz vuelve a irse. Regresa al segundo. Laura está aún más lejos.)

LAURA: Parece que nos quedaremos a oscuras.

DENIS: ¿No te da miedo?

LAURA: No, claro que no.

DENIS: A mí sí.

LAURA: Claro. *(Lo mira)* Ha sido un placer volver a verte.

DENIS: Para mí también.

(De nuevo un tercer apagón. Cuando vuelve la luz, Laura no está en escena. Queda Denis solo. Oscuro. Sigue la música de Bowie)

Fin